

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año V



Número 132

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Cádiz 10 de Marzo de 1913

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . . . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

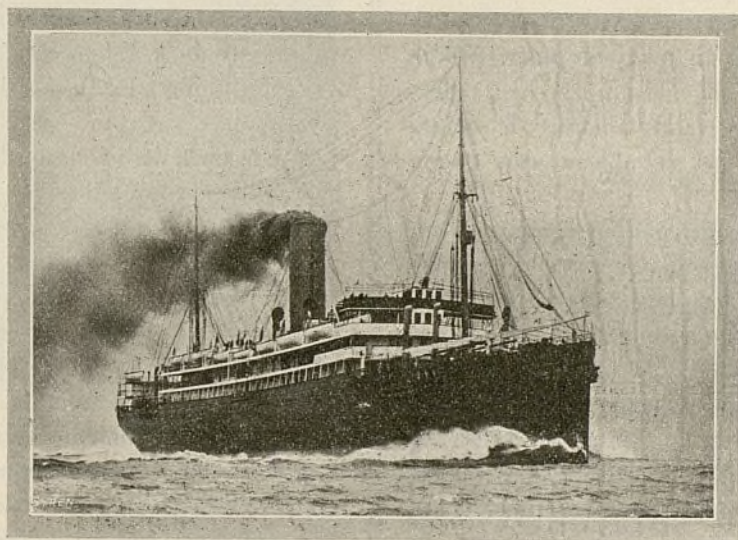
No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

El "Reina Victoria Eugenia"



Por vez primera surcará los mares, con rumbo a las riberas del Plata caudaloso, zarpando de nuestro puerto el próximo día 15, la soberbia nave mercante, cuyos título y *cliché* al comienzo de estas líneas nos honramos en estampar.

El hermoso buque, calificado con razón más que sobrada de *palacio flotante*, bien puede asegurarse que añade un nuevo y merítísimo florón a la noble corona que en sus blasones ostenta el prócer insigne, el varón ilustre, el digno heredero de D. Antonio López (q. D. h.), el Excelentísimo Sr. Marqués de Comillas, Gerente insustituible y personalidad prestigiosa por tanto más saliente, de la poderosa Empresa que hoy gira bajo la razón, Compañía Trasatlántica de Barcelona.

Esa soberbia embarcación que en el ánimo de nuestros antepasados causaría, si contemplarla pudieran, verdadera sensación de asombro, ante tanto derroche de modernos adelantos, de refinado lujo, de comodidades sin cuento y de marcha tan veloz, emprende ahora, como digimos, su travesía primera á la más risueña y floreciente de las repúblicas americanas del Sur, y seguramente, sin género alguno de dudas, el pasaje de que irá abarrotado, sin distinción de nacionalidades ni procedencias, al arribar a aquellas privilegiadas y lejanas tierras, cuyos no desmentidos amores por esta España queridísima, su madre, son bien patentes, proclamará con real y verdadero entusiasmo el nombre de la Compañía Trasatlántica de Barcelona, afirmando en justicia estricta que competir puede hoy, con notoria ventaja, con las más poderosas empresas de navegación de todos los países del mundo.

Y conste que estas cuartillas, que trazadas van al correr de la pluma, no son inspiradas por

adulación sistemática, sino por obligado tributo á los esfuerzos de la repetida Compañía, que al invertir suma cuantiosa en aumentar su flota con el lujosísimo bajel honrado con el nombre de la hermosa y augusta dama que comparte el solio ibero, honra a su vez a la nación en que asienta.

Nuestros plácemes más entusiastas, pues, a cuantos valiosos elementos integran a aquella en general, al Excmo. Sr. Marqués de Comillas y a su dignísimo y caballeroso apoderado en Cádiz el ilustrado y competente ingeniero D. Carlos Barrié y Gutiérrez.

S. ROSETTY Y WAGENER.

UN BESO

¿Podremos definir exactamente si es amor, deseo, cariño o frenesí, lo que embarga nuestra alma ante la imagen de una mujer hermosa?

Unas y otras cosas pueden ser, y con exactitud lo es en concreto cuando la sensación es también concreta.

Mas cuando el azar, jugueteando con el corazón de un hombre, improvisa apariciones bellas, no es ni lo uno ni lo otro: un ápice de amor, dos de deseo y tres de cariño, engendran el frenesí y producen el delirio, que no ve obstáculos, y la locura, que por todo salta en pos del abismo con que la mujer le brinda.

Anselmo no hubiera luchado por conquistar un nombre: la miseria le aniquilaría antes que mortificarse en arrostrar el más leve peligro, y sin embargo, por una mujer luchó, se mortificó y puso en juego todas sus actividades.

Desde que, por desgracia, había visto a Josefina, graciosa y rentil, morena de veinte primaveras, su cerebro se trastornó por completo. La morena era su único ideal: vivía pensando en Josefina y para Josefina: todas sus ilusiones giraban en torno de aquella humana delicia, como gira la mariposa atollonrada en torno de la luz que la consume.

Mil súplicas, mil cartas, mil protestas de amor: nada hallaba eco en el corazón de Josefina: era una roca inexpugnable. ¿Qué hacer? ¿Cómo ablandar aquella perla preciosa tan deseada y tan querida?

Vuelta a las súplicas, a las cartas, a las protestas. Y como «súplicas quiebran piedras», por fin la morena cedió.

¡Qué días de placer se sucedieron, veloces, para el pobre Anselmo!

Pero como el amor es ambicioso, Anselmo se hizo exigente. Ya no podía conformarse con aquellas horas deliciosas de tierno palique a través de la poética reja; quería algo más; quería un beso.....

Josefina se lo negó y él juró que no había de tardar mucho tiempo en dárselo.

Así estaban las cosas, cuando la linda morena, sin que mediara el más ligero motivo, dejó de asomarse a la reja, sumiendo en la mayor tristeza al

desgraciado Anselmo, que se devanaba los sesos al pensar en la causa de aquella aparente ruptura, tan violenta y tan inesperada.

Pasaban días, sin que Anselmo omitiese en cada uno su forzada visita a aquellos lugares, tan tentadores para él, y Josefina no acudía a mitigar los infortunios del enamorado galán.

Todo hacía creer que la bella le había retirado sus encantos para siempre.

Anselmo lo atribuyó a su exigencia, y a medida que el obstáculo iba tomando incremento, el deseo vehemente de Anselmo crecía también.

—He jurado besarla—se decía—y cumpliré mi pensamiento, sea como sea.

Por la mañana, por la tarde, por la noche, a todas horas se veía al hombre desairado atisbando las entradas y salidas de la casa de Josefina, e impulsado por su propio deseo, cada día adelantaba sus averiguaciones, hasta que en progresivas pesquisas consiguió entablar conocimiento con los criados de la casa.

Y no fué poco su asombro, cuando por ellos supo la causa del retraimiento de su morena.

Fué una impresión grata para el orgullo ofendido, pero mortal para el corazón apasionado.

Josefina era víctima de traidora enfermedad, que en un corto lapso de tiempo había minado su existencia. La terrible Parca se preparaba a cortar un hilo blanco cuajado de perlas que formaban risueñas ilusiones...

Anselmo quiso verla... mas ¿cómo?... Y no había tiempo que perder...

Una mañana que llegó a preguntar por el estado de la enferma, obtuvo por toda contestación un absoluto silencio. Nada se oía en las habitaciones de la servidumbre. Alentado por esta soledad, siguió internándose, y apenas había atravesado un largo y estrecho pasillo, distinguió un grupo de mujeres que lloraban.

Era la contestación más expresiva; seguramente, aquellas mujeres lloraban la muerte de Josefina.

¡Pobre Anselmo! Frenético, sin darse cuenta de sus actos, pasando como una exhalación por corredores y habitaciones, llegó a la alcoba que, todavía calientes, albergaba los restos mortales de aquel ángel de amor, y como impulsado por un es-

píritu sobrenatural, cayó de rodillas junto al cadáver y estampó un beso ardiente en la mejilla derecha...

C. BONETT



LES ETOILES

Bailes a transformación e internacionales.
Vals acrobático. — Danza de apaches. — Napolitana.
Cake-wal—Pierrots.—Acrobáticos y otros varios de su extenso repertorio.

Gran Tournee por Portugal, dos veces.—Canarias.—Cataluña.—Palacio de cristal de Marsella.
Actuando Tournee por Andalucía.—Últimos éxitos.

CINE-ESCUADERO CADIZ

RIMA

«En el cielo de tu cara
lucen dos soles de muerte,
que arden siempre aunque en su vida
tienen su ocaso y su oriente.
Por verlos de noche, sueño
contigo mientras tú duermes;
que las luces de tus ojos
las sombras de mi alma encienden.
Pero como ciega el hombre
que a mirar al sol se atreve,
yo, al mirar esos dos soles,
me quedé ciego dos veces.

Mas no ciego de los ojos,
que ven mucho para verte;
yo quedé ciego del alma
que ciega de amor te quiere.
Ciego estoy del pensamiento
que fijo en tí se mantiene;
que no ve luz en el mundo,
ni amor en otras mujeres.
Y pues que yo soy tan ciego
y tú tanta luz enciendes,
que dés luz al ciego es justo
ya que tantas luces tienes.
Mas aunque me las dé todas,
yo ciego quedaré siempre,
porque soy ciego del alma
que ciega de amor te quiere.»
Me oyó la niña, y los ojos
entornó para no verme:
y yo me quedé soñando
con los dos soles de muerte.

S.

DESDE HUELVA

Teatro Mora

Sigue viéndose lleno por completo este favorecido coliseo, donde continúa actuando con éxito extraordinario la notabilísima y sin igual bailarina «Mariscaly», que en justicia escucha todas las noches estruendosos y continuos aplausos, viéndose obligada a repetir varios números de su bonito y fino repertorio.

También es objeto de grandes aplausos la canzonetista Gracia Arisela.

Se anuncia el debut de la cantante de flamenco, «La Malagueñita».

Salón Sport La Marina

Se han despedido las celebradas y notables duetistas «Les Marocc» y su excéntrico el barítono cómico grotesco «Curro el Bonito», que han escuchado en sus muy bien ejecutados y notables números grandes ovaciones.

Las hermanas García y las bailarinas Lola Campana y Josefa Martínez, escuchan también grandes aplausos.

Anoche debutó la notable artista «Bella Chiquita», que en sus notables y bien ejecutados números de canciones, couplets, monólogos, entremeses y demás, cosecha grandes aplausos.

Para en breve se anuncia el debut de la notable coupletista Pepita Sal.

A. DE LA CORTE.

Huelva 6—3—913.

CUENTO

I

—Sí, mamá, decía su hijo
a la Marquesa del Canto—
cuando llegue Federico
es necesario invitarlo
a la *soirée* de esta noche.
—Descuida, será invitado.
—A caballo voy por él
y desde el pueblo inmediato
vendremos juntos los dos...
Especialmente te encargo,
que le adviertas a mi hermana
que no desaire al muchacho
si es que la invita a bailar.
—¿Y por qué ha de desairarlo?

El hijo de la Marquesa
regresó al cabo de un rato
con su amigo Federico,
joven alegre y simpático,
y después de los cumplidos
corrientes en tales casos,
como era muy tarde ya
la *soirée* ya había empezado,
lo llevaron al salón,
rendido el pobre muchacho,
que no se pudo poner
más que el frac, los guantes blancos,
y darse con el pañuelo
un limpión en los zapatos.

II

Ya en el salón Federico,
al observar que la orquesta
preludiaba un rigodón,
a la hija de la Marquesa
se acerca y le dice:—Espero
que tendré la dicha inmensa
de bailar con usted...
—Con mucho gusto—dijo ella.
Y transcurrido un segundo
la simpática pareja
bailaba, pero lo raro
fué, que a la primera vuelta
que dieron, dijo la joven
retirándose ligera:
—No puedo... me he puesto mala...
dispense usted...
—¿Qué le entra?
decía el joven.
—¡No se acerque,
por favor!—gritaba ella.
Federico, despechado,

se alejó con la ira impresa
en el rostro. ¿Era una burla
aquello?... ¿qué es lo que era?
Vió al hermano de la joven
y le dijo:—¡Qué me pesa
haber sacado a tu hermana
a bailar!...

—¿Mi hermana?... Cuenta
¿Qué te ha pasado?

—No dimos
bailando ni media vuelta,
cuando se alejó diciendo:
«Me he puesto mala» ¡y me echa!
—¿Echarte?... No me lo explico...
—¿Mi hermana echarte? Dispensa,
voy a enterarme enseguida:
espérame hasta que vuelva.

III

—Habla Carlos...

—Yo lo siento,
pero es preciso decírtelo...
dijo Carlos—como estás
con el polvo del camino,
no hueles bien, y eso solo
ha vuelto esquiva contigo
a mi hermana. Ve a mi cuarto:
te vistes y vuelves limpio
y...

—Comprendido... ¡gracias Carlos!
—¡Anda y vuelve pronto, chico!

IV

Al rato volvió al salón
Federico, ya mudado
de ropa interior, y a Rosa
se fué cortés acercando.
Ella con una sonrisa
lo recibió, y él, ufano,
le dijo:—¿Me concedéis
este vals? ¿quereis bailar?
Ella consintió, y los dos
con ímpetu se lanzaron
en medio de las parejas
que iban al compás girando.
Mas al cabo de un instante
Rosa corrió hacia otro lado,
diciendo:—¡Dios mio... no puedo!...
Retírese usted, ¡no bailo!...
Carlos se acercó a su hermana,
que era presa de un desmayo,
en tanto que Federico
miraba el pobre aquel cuadro,
sin acertar a moverse
y con los brazos cruzados.

—¡Pero ven hombre!—le dijo acercándosele Carlos.—
 ¿Tú te has mudado de ropa?
 —¡Sí, hombre, sí, puedo jurarlo!
 —¿Y los calcetines, dí, te los quitates, incauto?
 —Hombre, sí, mira la prueba—, y echando a un bolsillo mano, a su amigo presentó el par sucio y *perfumado*.

M. FERNÁNDEZ MAYO.

En el vapor "Barcelona"

Los conquistadores de América

Unos antiguos amigos, hijos de Talía, visitáronme ayer: eran esas bohemias aves de paso del arte, que atraviesan los mares llevando a lejanas tierras la mímica de sus gestos, las frases de su ingenio que unos afortunados autores pusieron en sus labios y que ellos mezclan—más o menos afortunadamente—con otras que su gracia les sugiere.

Artistas en fin, que llevan la farándula española a lueñas tierras donde el idioma, los individuos, los afectos, la prensa, todo en fin, les hablará de España, de la madre Patria, que aunque hoy la dejan entre sonrisas, muy pronto han de evocarla allí donde acampan bajo otro cielo y otro sol: allí donde distingan *la cruz del Sur* que nunca vieran desde estas latitudes.

En el hermoso vapor *Barcelona*, de la próspera Compañía de Pinillos, les vimos esta mañana: y era de apreciar el espectáculo abigarrado, pintoresco, una nota de animación y de vida, que ofrecían las cubiertas, las cámaras, los comedores del espacioso buque, en cuyos departamentos todos se escuchaban voces alegres, arpegios de cantantes, *bocadillos* de las más conocidas obras cómicas, cuplets qu el público lleva de boca en boca. Allá iban contentos y risueños, con esa filosofía optimista de la juventud y del arte a la conquista de América.

Recordar a los famosos conquistadores: a los Cortés, a los Pizarro, a los Garay, a los Díaz de Solís: sus pertrechos, éranlos todos de guerra: bombardas y arqueros, mozquetes y espadas, lanzas y caballos: y sobre todo este bélico aparato un pendón en el que resplandecía el escudo de Castilla, y cuya pértiga terminaba en una cruz.

Hoy... son otros los conquistadores y otro su bagaje de guerra.—Ved, si no, sus nombres y sus escudos: ved sus empresas y sus lemas.

¿Recordais en nuestro Teatro Cómico aquella

temporada, esencialmente artística, en la que se representaron, entre otras, las *Dulces Memorias* de Eusebio Blasco, y se estrenó *Mañana de Sol*, de los Quintero, cuya interpretación no ha superado nadie?

Pues ved aquí, que habla con el Cronista, a Sofía Romero, la intérprete feliz de dicha obra: ved a su lado a Eugenio Casals, que tanto aplaudimos.

¿Visteis el estreno de *Juegos Malabares* en el teatro de Verano?

Pues ved aquí a mi amigo Perico González: el que supo encomiar, de un modo perfectísimo, aquel pobre artista, el viejo clown que habla con el *pelele* y como gracia suma le dice: ¡Osté y yo vamos a haser el ejersisio...!

Este es: el que hacía *El tiempo* en la humorada tan reída que se llamaba *El fin del Mundo*.

¿Visteis, desde muy niña, hacerse aplaudir a una muchacha, nerviosilla y vivaz, que más tarde se aplaudía en Madrid, y luego nos entusiasmaba la *Rumba* de *El fresco de Goya*?

Pues allí va también: allí va Rosarito Pacheco de primera tiple cómica, tan nerviosilla y vivaz como siempre. ¡Oh, tiempo en que estrenó aquella obrita mía! Oh, tiempo en que el primor actor que le acompañaba no tenía *guías* ni en el bigote ni en la imprenta!

Allí van Julia Galiano, y Caridad Alvarez, y Teresa Camacho y Amalia Muñoz, la primera tiple cantante.

Todas estas van a Buenos Aires, a la conquista de América.

¿Quién no oyó cantar *las granadinas*? Esa canción de ritmo andaluz, cadenciosa y dulce, que en *El Emigrante* evoca recuerdos de la querida patria. Pues allí va también su autor: el aplaudidísimo maestro Barrera, que lleva su amabilidad hasta regalarme un autógrafo con los primeros compases *Adios Granada, Granada mía*.

Allá van todos; el tenor Rafael Fábregas, y Palacios y el maestro Gil.

Todos van al *Teatro Avenida* de la capital argentina: todos van, con envidiable contrato, llevando como bagaje artístico los últimos estrenos de la corte, especialmente ese repertorio vistoso, de gran decorado y mucha visualidad que cultivan Perrín y Palacios; obras todas de gran espectáculo, operetas y revistas.

Aún dicen que un empresario de París ha de contratar a esta numerosa formación, por un año, luego que terminen sus tareas en Buenos Aires: todos llevan el corazón henchido de esperanzas y hacemos votos por que se realicen completamente.

Allí va también un distinguido compañero de

A B. C y Blanco Negro, en misión artística: sepa el señor don Juan F. del Pino, que va a un país, donde el periodismo es respetado sobre todas las cosas, y donde el periodista, que lo es verdaderamente, disfruta de un puesto y consideración envidiables.

Muchas veces vimos estos vapores llenos de potentados, reyes del negocio y del dinero, que ostentaban la ofensa de sus millones en fastuosos alardes; muchas veces, decía, vimos el lujoso comedor y los amplios camarotes que ofrecen los magníficos barcos de D. Antonio Martínez de Pinillos, atestados de gente opulenta y adinerada, que disfrazaba su tedio con la máscara del buen tono y la elegancia: hoy era otro aspecto más simpático, más atractivo, más jubiloso. Era la bohemia risueña y despreocupada de los artistas españoles.

Estos nuevos conquistadores de la América que con el bagaje único de su arte van a esta que sueñan su California o su tierra del oro. ¿Le alcanzarán o no? Es igual; cuando terminen su contrato volverán a España, no alegres por el triunfo ni mohinos por el desengaño. Vendrán ufanos y retadores, como los capitanes de nuestros gloriosos *Tercios*; vendrán desafiando todavía al mundo entero, y cantando; cantando con el placer de retornar a la madre España, de la que hoy se alejan mezclando entre la espuma blanca de la estela que deja el vapor, las risas, las canciones, las lágrimas por la patria que abandonan, cuando se lanzan a la conquista de América.

Las amabilidades del capitán, de D. Manuel Fernández, de todo el personal de a bordo, fueron inacabables: yo, mirando hacia el pasaje, solo digo una frase vulgar: «¡Les ha caído que hacer!»

RAFAEL GARCÍA.

Marzo 7.

“Dora la Cordobesita”

Con gusto reproducimos de un periódico importante malagueño el siguiente artículo, por tratarse de una artista muy querida en Cádiz, donde tiene su domicilio:

«En el pequeño escenario del Salón Novedades, donde otro día halagó sus oídos el aplauso unánime de la concurrencia, admirada frente a su precocidad y a su dominio singular de los bailes andaluces, ha aparecido nuevamente esta menuda y angelical chiquilla que luce en los carteles y programas el simpático apelativo que nos ha servido a nosotros para componer el epígrafe.

No conocemos a *Dorita*. Nuestro deseo fuera, al hacer su elogio, poder contarles a los lectores al-

guna nota íntima de su vida, que diese a la curiosidad un dulce fruto para su alimento.

Nos está vedada esta pequeña satisfacción, que nos daría patentes de enterados, y que nos reconciliaría con quienes, de otro modo, van a hallar el relato poco amable...

Una vez que el donaire y la amenidad nos son hostiles, qué menos que ofrecer alguna sabrosa incidencia, de esas que tanto atraen, desde lo más recóndito del vivir de una artista y que son la pesadilla de algunos...

Por tanto, sin saber nada de su vida, al hablar de *La Cordobesita*, habremos de hacerlo en la misma natural y parva proporción que pudiera verificarlo el espectador más vulgar.

Comentaremos su aparición, nos referiremos a su trabajo, a su gracia infantil, ingénita, sencilla, horra de afectaciones perjudiciales, espontánea, en fin, del mismo modo que pudiera llevarlo a efecto el bombero de guardia...

*
**

Dora, la Cordobesita, es una niña.

Esto, que no será un descubrimiento, es una verdad incontestable.

Al significarlo, no hemos pensado, eso nunca, en que la benevolencia ande de por medio al juzgarla, en gracia a la escasez de años de la artista.

Dorita, no há menester de tales *amuletos* para triunfar. A su vanguardia van el arte, la graciosa desenvoltura, el estudio acabado de los bailes, la voz de irresistible simpatía...

Cuantos elementos deben formar en el bagaje artístico y personal de una mujer, para vencer en toda la línea ante los públicos más exigentes y de más dudosos paladares, los lleva esta chiquilla con exceso, que se paga en aplausos y en la taquilla, para salir airoso de toda clase de cometidos artísticos.

Dorita no es, con su cuerpecito de impúber, la señora frescota que pisa un escenario, confiando el éxito a las piernas, ni la que va, segura en su procacidad, a conquistar un público de *graves*.

Su sonrisa, su ademán, su juego ingenuo de los ojos, sus movimientos; su cómico desgarró, interpretando un tipo de varón, no producen otra cosa que ese cosquilleo agradable, grato, que nos recorre antes de explotar la risa franca, leal, nacida sin esfuerzo y sin contracciones.

Dorita, en fin, como han podido apreciar cuantos la han aplaudido en *Novedades*, que han sido todos, sin distinciones, es una artista, única en su género, que vela, y velará en lo sucesivo, por el prestigio de *lo andaluz*, sin trampa de flamenquismo, ni cartón de pandereta...

Por eso es artista, y por eso domina lo suyo y en lo suyo...

Dora, la Cordobesita, ha recorrido en triunfo los principales teatros de España.

Donde quiera que llegó, captóse las generales simpatías de los espectadores.

El éxito se le ha hecho familiar, y, hoy por hoy, es una de las artistas más solicitadas por los públicos y las empresas.

El puesto que ocupa, de los más preeminentes, entre las artistas de variedades, a su trabajo personal, inimitable, lo debe, que no a complacencias de la crítica, ni a milagros de la *reclame*.

Dejando sus muñecas para salir a escena; estudiando con ellas en los brazos, esta pequeña persona, que tan grande mérito artístico encierra, no ha trabajado nunca ante público que no le haya rendido a su maestría el obligado homenaje de admiración.

Andando el tiempo, *Dorita* habrá de abandonar su *Pepona*, ese acartonado ser que comparte con ella las ovaciones, por otros *juguetes* que se quieran más, quizá porque cuestan más amarguras...

Entonces *Dorita*, que ahora es una niña, recordará su infancia, embellecida y agrandada por la distancia, y entre sus recuerdos tendrá Málaga un preferente sitio...

Porque en Málaga, con ser tan ruidosos sus éxitos en todas partes, cada aparición de esta monísima chiquilla, constituye un verdadero suceso.

Y ella, a quien el arte no ha cegado, como a otras artistas, no olvida a esta tierra, que, tan merecidamente premia su artística labor...

J. L.

Manuel Oquendo. - Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Gran Teatro

Insístese en que la nueva Empresa arrendataria de este hermoso coliseo, abrirá las puertas del mismo el próximo Sábado de Gloria, comenzando a funcionar en él la excelente compañía dramática de Nieves Suárez y Pepe Santiago.

Terminada ésta sus tareas, la sustituirá la notable de opereta italiana de Amadeo Granieri, de la que es director Adriano Mrrchetti, los maestros concertadores Annina Cappelli y Raffaello Ristori,

y en la que figuran entre otras las primeras tiples Annita Patrizi Granieri, Emilia Frumento, Jole Bertini, Alba de Ruben y los Sres. Antonio de Ruben, Rafaela Vizzani y Antonio Bertini.

Teatro Principal

Siguen variándose constantemente las notables películas que a diario se proyectan en este teatro y continúa el público favoreciéndolo con su presencia.

Teatro Cómico

Fidedignos informes nos permiten asegurar, que por ahora permanecerá clausurado el pequeño coliseo de la calle Javier de Burgos.

A mediados de abril regresará de América su propietario don Rafael Gil, el que es muy probable que haga en el mismo una larga temporada con una buena compañía de zarzuela a sus órdenes.

Royal Cine Escudero

Terminó sus compromisos en este amplio y bien acondicionado pabellón, la precoz artista del género flamenco *La Malagueñita*, a la que el público tributó una cariñosa despedida.

También terminaron sus tareas *Las Etoiles*, hermosísimas bailarinas y duettistas cuyo fotograbado más arriba publicamos, y cuyos sugestivos trabajos han venido aplaudiéndose sin interrupción durante quince días consecutivos, lo que demuestra haber sido justamente prorrogadas en su contrato.

Debutó Livia Cervantes, encantadora napolitana, de fina y elegante figura, correctas facciones y *sprít* atractivo, méritos especiales que más avalora con la interpretación de diversos cuplets, de letras inspiradas en la gracia culta, sin chocarrería ni procacidades.

Prémiala el público con aplausos tan ruidosos como espontáneos y a ellos una los nuestros más sinceros.

Así mismo hicieron su presentación en la decena última, a que estas notas se refieren, dos lindas muchachas que con un notable bailarín, Eladio Palacios, forman el *Trio* de este nombre, y el excéntrico Gooddows, que ayudado de una linda señorita ejecuta números cómicos de gracia y novedad.

Anuncian los prospectos el próximo debut de la eminente canzonetista italo-española a transformación Ida Dermi.

S. R. W.

Imp. de M. Alvarez.—Cádiz

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona. Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranea & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Ambers.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.- CADIZ

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para Kilométricos

al cuarto de hora.

COSTURERA

Desea casa particular para prestar sus servicios.

Obispo Urquinaona, 17, 1.º derecha.—Informarán.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO


CADIZ

JITOGRAFIA ALEMANA

TRABAJOS DE IMPRENTA

JORGE MÜLLER

Etiquetas, Envueltas, etc. para Vinateros

TARJETAS DE VISITA.  ARTICULOS DE ESCRITORIO.

;; CÁPSULAS ::

LACRES PARA BOTELLAS

C. del Castillo, 23.-CADIZ-Sagasta, número 7.

Revista Teatral

Espectáculos.—Ciencias.—Artes.—Literatura.—Sports.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 DE CADA MES.

Director: D. Sebastián Rosetty y Wagener.

Redacción y Administración: Cánovas del Castillo, número 25. — Cádiz